

De Torres-García a Soto

Bajo el título *De Torres-García a Soto* el Museo de Arte de las Américas de la Organización de Estados Americanos en Washington, D.C. exhibe una importante colección de los principales modernistas latinoamericanos, la cual es motivo de elogios por parte de críticos de arte, prensa y visitantes.

Esta importante exposición se inicia con la obra del uruguayo Joaquín Torres-García y continúa con arte geométrico y del movimiento constructivo y de la abstracción geométrica, hasta llegar al venezolano Jesús Soto.

Esta exposición, inaugurada el 25 de junio de 1992 y curada por Bélgica Rodríguez, directora del Museo, permanecerá abierta hasta octubre del mismo año.

Wifredo Lam

The Americas Society Art Gallery y la Fundación *La Caixa* abrieron en septiembre la exposición *Wifredo Lam: Una retrospectiva de obras sobre papel*. Esta presenta una selección de 77 trabajos que incluyen dibujos, grabados y libros del artista. La exhibición, que destaca a Lam como una de las figuras más significativas del modernismo en América, será la primera retrospectiva sobre el tema presentada en Estados Unidos.

La exposición es curada por Charles Merewether, reconocido especialista en arte moderno latinoamericano. The Americas Society publicará un catálogo con 3 ensayos, biografía, bibliografía, cronología y numerosas reproducciones en color y en blanco y negro de las obras exhibidas. Estos ensayos se centrarán en los diferentes períodos de la vida y obra de Lam. La Fundación *La Caixa* publicará, además, en enero del 93, una versión del catálogo en español y en catalán.

La exposición se apreciará hasta diciembre 20 de 1992 y, posteriormente, se presentará en la Fundación *La Caixa* desde el 21 de enero al 28 de marzo de 1993.

Marta Chilindron Eduardo Costa

En el primer semestre del año la imagen de la ciudad de Los Angeles en llamas debido a la revuelta de la población negra e hispana contra la violencia de los policías que apalearon a Rodney

King, ocupó durante varios días los noticieros de televisión.

Al mismo tiempo, en Nueva York, la imagen de una mano proyectada directamente en los edificios desde un camión recorrió las calles de la ciudad. Aparentemente sin relación directa con los tumultos de Los Angeles, esa mano se transformó en un mensaje simbólico que representaba la necesidad urgente de calor humano, recuperación y cura tantas veces mencionada por los locutores de televisión. Durante la proyección y a medida que el diálogo entre la imagen y la arquitectura se tornaba más íntimo, la noche de Nueva York, en estado de alerta, incorporó una nueva luz. Un haz eléctrico que ciertamente tocó también el mundo del arte, en busca de alternativas al sistema galería/museo, predominante en la década anterior.

Touched by light (Tocados por la luz) fue un evento en la tradición de los "Street Works" que florecieron en Nueva York en los años 70, y con los cuales Chilindron y Costa estaban entonces conectados. Pero en la era de la tecnología los artistas utilizaron un nuevo medio, al proyectar desde un vehículo en

Marta Chilindron y Eduardo Costa. *Tocados por la luz*. 1992. Proyección en tránsito.

movimiento un único "slide" sobre los edificios. La imagen tenía unos 10 metros de alto por 6 ó 7 de ancho, y llegó a una audiencia masiva, de miles de personas. Al proyectarse, modificó las particularidades de las fachadas arquitectónicas, creando imágenes nuevas, efímeras e inesperadas.

Pero partir de un slide, visual y conceptualmente interesante, Chilindron y Costa tomaron fotos de sus propias manos, procesándolas con computadora hasta darles un color luminoso, alargando los dedos y acentuando los contrastes. Esa imagen genérica, realista y anónima, circuló de manera teatral sobre la escenografía de la ciudad, volviéndose millones de imágenes que cambiaban constantemente sin dejar de circular. La audiencia era espontánea y casual, dando a este trabajo una dimensión distinta de las proyecciones de video y cine, cuya audiencia está prevenida y cautiva. Al observar la reacción de ese público casual que sale de los restaurantes o de oficinas y su respuesta inmediata, ya que muchos levantaban las manos y saludaban hacia el camión de donde surgía la gran mano, podemos decir que la idea de hacer proyecciones electrónicas como arte de la calle, es una idea luminosa.

Berta Sichel

